

**EVALUACIÓN DE BACHILLERATO
PARA EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD (EBAU)
FASE GENERAL
CURSO 2019–2020**

MATERIA: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II (4)	
Convocatoria:	JULIO

GRUPO 1

Aprender de las crisis

Esta vez nos toca a nosotros. Sociedades acolchadas pese a todas las crisis. Con sistemas sanitarios públicos robustos, pese a los recortes que ahora nos van a pasar la factura. Con todas las radios, las teles y las plataformas audiovisuales en todos nuestros dispositivos. Tan acostumbrados, creíamos, al ocio solitario y disgregador. Y entramos en pánico cuando se nos pide quedarnos en casa, salir menos, unos días, unas semanas. Y no hablo de los que están obligados a la cuarentena, sino de todos los demás, que un día arrasamos el supermercado y al día siguiente gimoteamos porque no nos dejan irnos de *finde* o celebrar una fiesta. Reclamamos, airados, medidas contra el peligro objetivo del coronavirus y contra nuestro propio miedo, pero que, por supuesto, no nos cambien la vida. Como niños mimados a los que todo se les debe, quizás porque en esta parte del mundo, venimos del mayor periodo histórico de paz y bienestar. Un poquito de pudor adulto, por favor.

Nadie sabe con exactitud hasta dónde llegará el alcance de esta crisis, desde ningún punto de vista. Ni sanitario ni económico ni en los hábitos sociales. Y por lo que vamos viendo, hacen falta medidas drásticas que los líderes políticos dan la impresión de ir tomando a tientas, moviéndose en terreno desconocido y calibrando la opinión científica con las consecuencias sociales. Pero los expertos no se cansan de explicar que para frenar al virus son imprescindibles ciudadanos que asuman su responsabilidad individual sin escaqueos ni histeria, en los gestos pequeños de higiene y en los sacrificios que estén por venir.

Asunto bien distinto es lo que ya está revelando esta crisis: el precario andamiaje en el que se sostiene la vida de las familias con hijos cuando no pueden tirar de los abuelos, o no se recomienda o no se tienen. Quince días, de momento, con los niños sin clase fuera del periodo vacacional pone patas arriba un modelo económico que sigue ciego y sordo a las necesidades de la vida más allá de los centros de trabajo.

Quizás cuando todo acabe hayamos aprendido mucho sobre las posibilidades de ahorrar no sólo en contaminación, costes de mantenimiento de las empresas y competitividad —que supongo que esto ya se está midiendo—, sino también sobre cómo hacer posible trabajar y atender el resto de la vida.

Pepa Bueno. *El País*. 10/03/2020

Pregunta 1. Análisis y comentario del texto propuesto. Esta pregunta valorará los siguientes aspectos (3 puntos):

- Tipología textual y género periodístico al que pertenece. Explicación razonada de las funciones del lenguaje que predominan y los elementos comunicativos.
- Tema y actualidad del mismo.
- Resumen del texto, análisis de su estructura externa e interna (tesis).
- Tipos de argumentos presentes en el texto y su función.
- Análisis lingüístico y estilístico: mecanismos de coherencia y cohesión, rasgos morfosintácticos, léxico-semánticos y de estilo.

Pregunta 2. Posicionamiento crítico personal sobre las ideas defendidas por el autor (2 puntos):

- Posicionamiento ante la tesis del autor, argumentación propia y de carácter literario.
- Conclusión y cierre textual.

EVALUACIÓN DE BACHILLERATO PARA EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD (EBAU)

FASE GENERAL
CURSO 2019–2020

MATERIA: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II		(4)
Convocatoria:	JULIO	

GRUPO 2

Un día habrá una isla
que no sea silencio amordazado.
Que me entierren en ella,
donde mi libertad dé sus rumores
a todos los que pisen sus orillas.
Solo no estoy. Están conmigo siempre
horizontes y manos de esperanza,
aquellos que no cesan
de mirarse la cara en sus heridas,
aquellos que no pierden
el corazón y el rumbo en las tormentas,
los que lloran de rabia
y se tragan el tiempo en carne viva.
Y cuando mis palabras se liberen
del combate en que muero y en que vivo,
la alegría del mar le pido a todos
cuantos partan su pan en esta isla
que no sea silencio amordazado.

Pedro García Cabrera, *Las islas en que vivo*

Pregunta 1. Análisis y comentario del texto propuesto. Esta pregunta valorará los siguientes aspectos (3 puntos):

- Contextualización del autor y la obra en su época y movimiento.
- Contextualización de la obra en la producción del autor y relación del texto o fragmento seleccionado con dicha obra.
- Análisis de los personajes, espacio y tiempo (en el caso de los textos narrativos y dramáticos) y de los temas presentes en el fragmento o texto (en el caso de los poemas).
- Justificación del carácter literario del texto o fragmento (recursos estilísticos, simbología, género, relaciones con la tendencia o movimiento literario).

Pregunta 2. Una palabra que se ha repetido en estos meses con gran fuerza es la de solidaridad. Para García Cabrera, la solidaridad colectiva es la herramienta fundamental en los momentos históricos de crisis; sin embargo, en varios momentos de las fases de desescalada hemos presenciado actitudes y actividades insolidarias: ¿fue la solidaridad que vimos durante las primeras semanas fruto de la situación o estamos ante un cambio en nuestra manera de convivir, pese a esas excepciones? Razona la respuesta **(2 puntos)**:

- Relación de la obra con el tema.

- Exposición y argumentación del alumno a partir del tema propuesto.
- Conclusión y cierre textual.

**EVALUACIÓN DE BACHILLERATO
PARA EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD (EBAU)**

**FASE GENERAL
CURSO 2019–2020**

MATERIA: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II		(4)
Convocatoria:	JULIO	

GRUPO 3

Era Ángela Vicario quien no quería casarse con él. «Me parecía demasiado hombre para mí», me dijo. Además, Bayardo San Román no había intentado siquiera seducirla a ella, sino que hechizó a la familia con sus encantos. Ángela Vicario no olvidó nunca el horror de la noche en que sus padres y sus hermanas mayores con sus maridos, reunidos en la sala de la casa, le impusieron la obligación de casarse con un hombre que apenas había visto. Los gemelos se mantuvieron al margen. «Nos pareció que eran vainas de mujeres», me dijo Pablo Vicario. El argumento decisivo de los padres fue que una familia dignificada por la modestia no tenía derecho a despreciar aquel premio del destino. Ángela Vicario se atrevió apenas a insinuar el inconveniente de la falta de amor, pero su madre lo demolió con una sola frase:

–También el amor se aprende.

A diferencia de los noviazgos de la época, que eran largos y vigilados, el de ellos fue de sólo cuatro meses por las urgencias de Bayardo San Román. No fue más corto porque Pura Vicario exigió esperar a que terminara el luto de la familia. Pero el tiempo alcanzó sin angustias por la manera irresistible con que Bayardo San Román arreglaba las cosas. «Una noche me preguntó cuál era la casa que más me gustaba – me contó Ángela Vicario–. Y yo le contesté, sin saber para qué era, que la más bonita del pueblo era la quinta del viudo de Xius.» Yo hubiera dicho lo mismo. Estaba en una colina barrida por los vientos, y desde la terraza se veía el paraíso sin límite de las ciénagas cubiertas de anémonas moradas, y en los días claros del verano se alcanzaba a ver el horizonte nítido del Caribe, y los trasatlánticos de turistas de Cartagena de Indias. Bayardo San Román fue esa misma noche al Club Social y se sentó a la mesa del viudo de Xius a jugar una partida de dominó.

–Viudo –le dijo–: le compro su casa.

–No está a la venta –dijo el viudo.

–Se la compro con todo lo que tiene dentro.

El viudo de Xius le explicó con una buena educación a la antigua que los objetos de la casa habían sido comprados por la esposa en toda una vida de sacrificios, y que para él seguían siendo como parte de ella. «Hablabla con el alma en la mano –me dijo el doctor Dionisio Iguarán, que estaba jugando con ellos–. Yo estaba seguro que prefería morirse antes que vender una casa donde había sido feliz durante más de treinta años.» También Bayardo San Román comprendió sus razones.

–De acuerdo –dijo–. Entonces véndame la casa vacía.

Pero el viudo se defendió hasta el final de la partida. Al cabo de tres noches, ya mejor preparado, Bayardo San Román, volvió a la mesa de dominó.

–Viudo –empezó de nuevo–: ¿Cuánto cuesta la casa?

–No tiene precio.

–Diga uno cualquiera.

–Lo siento, Bayardo –dijo el viudo–, pero ustedes los jóvenes no entienden los motivos del corazón.

Gabriel García Márquez, *Crónica de una muerte anunciada*

Pregunta 1. Análisis y comentario del texto propuesto. Está pregunta valorará los siguientes aspectos (3 puntos):

- Contextualización del autor y la obra en su época y movimiento.
- Contextualización de la obra en la producción del autor y relación del texto o fragmento seleccionado con dicha obra.
- Análisis de los personajes, espacio y tiempo (en el caso de los textos narrativos y dramáticos) y de los temas presentes en el fragmento o texto (en el caso de los poemas).
- Justificación del carácter literario del texto o fragmento (recursos estilísticos, simbología, género, relaciones con la tendencia o movimiento literario).

Pregunta 2. La actitud de Bayardo ante las razones nostálgicas del viudo Xius para no vender su casa parecen indicar una brecha generacional importante entre ambos personajes. Esta confrontación de edades y formas de ver la vida también pareció darse en los procesos de desescalada y no era raro leer o escuchar que los jóvenes no eran conscientes de la importancia de los cuidados y la protección: ¿consideras que esta imagen de una juventud imprudente es real? Razona la respuesta **(2 puntos)**:

- Relación de la obra con el tema.
- Exposición y argumentación del alumno a partir del tema propuesto.
- Conclusión y cierre textual.

**EVALUACIÓN DE BACHILLERATO
PARA EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD (EBAU)
FASE GENERAL
CURSO 2019–2020**

MATERIA: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II (4)	
Convocatoria:	JULIO

GRUPO 4

Criada. *(Entrando.)* ¡En lo alto de la calle hay un gran gentío, y todos los vecinos están en sus puertas!

Bernarda. *(A Poncia.)* ¡Corre a enterarte de lo que pasa! *(Las Mujeres corren para salir.)* ¿Dónde vais? Siempre os supe mujeres ventaneras y rompedoras de su luto. ¡Vosotras, al patio!
(Salen y sale Bernarda. Se oyen rumores lejanos. Entran Martirio y Adela, que se quedan escuchando y sin atreverse a dar un paso más de la puerta de salida.)

Martirio. Agradece a la casualidad que no desaté mi lengua.

Adela. También hubiera hablado yo.

Martirio. ¿Y qué ibas a decir? ¡Querer no es hacer!

Adela. Hace la que puede y la que se adelanta. Tú querías, pero no has podido.

Martirio. No seguirás mucho tiempo.

Adela. ¡Lo tendré todo!

Martirio. Yo romperé tus abrazos.

Adela. *(Suplicante.)* ¡Martirio, déjame!

Martirio. ¡De ninguna!

Adela. ¡Él me quiere para su casa!

Martirio. ¡He visto cómo te abrazaba!

Adela. Yo no quería. He ido como arrastrada por una maroma.

Martirio. ¡Primero muerta!
(Se asoman Magdalena y Angustias. Se siente crecer el tumulto.)

Poncia. *(Entrando con Bernarda.)* ¡Bernarda!

Bernarda. ¿Qué ocurre?

Poncia. La hija de la Librada, la soltera, tuvo un hijo no se sabe con quién.

Adela. ¿Un hijo?

Poncia. Y para ocultar su vergüenza lo mató y lo metió debajo de unas piedras, pero unos perros, con más corazón que muchas criaturas, lo sacaron y como llevados por la mano de Dios lo han puesto en el tranco de su puerta. Ahora la quieren matar. La traen arrastrando por la calle abajo, y por las trochas y los terrenos del olivar vienen los hombres corriendo, dando unas voces que estremecen los campos.

Bernarda. Sí, que vengan todos con varas de olivo y mangos de azadones, que vengan todos para matarla.

Adela. ¡No, no, para matarla no!

Martirio. Sí, y vamos a salir también nosotras.

Bernarda. Y que pague la que pisotea su decencia.
(Fuera su oye un grito de mujer y un gran rumor.)

Adela. ¡Que la dejen escapar! ¡No salgáis vosotras!

Martirio. (*Mirando a Adela.*) ¡Que pague lo que debe!

Bernarda. (*Bajo el arco.*) ¡Acabar con ella antes que lleguen los guardias! ¡Carbón ardiendo en el sitio de su pecado!

Adela. (*Cogiéndose el vientre.*) ¡No! ¡No!

Bernarda. ¡Matadla! ¡Matadla!

Federico García Lorca, *La casa de Bernarda Alba*

Pregunta 1. Análisis y comentario del texto propuesto. Está pregunta valorará los siguientes aspectos (3 puntos):

- Contextualización del autor y la obra en su época y movimiento.
- Contextualización de la obra en la producción del autor y relación del texto o fragmento seleccionado con dicha obra.
- Análisis de los personajes, espacio y tiempo (en el caso de los textos narrativos y dramáticos) y de los temas presentes en el fragmento o texto (en el caso de los poemas).
- Justificación del carácter literario del texto o fragmento (recursos estilísticos, simbología, género, relaciones con la tendencia o movimiento literario).

Pregunta 2. En el linchamiento de la hija de la Librada tras descubrirse su infanticidio vemos a una comunidad ejerciendo la justicia por su mano. Este tipo de justicia no se ejerce tanto contra el delito de infanticidio sino como castigo a una mujer deshonrada. La víctima se convierte a ojos de sus perseguidores en culpable: ¿consideras que este tipo de criminalización de la mujer sigue funcionando socialmente? Razona la respuesta **(2 puntos):**

- Relación de la obra con el tema.
- Exposición y argumentación del alumno a partir del tema propuesto.
- Conclusión y cierre textual.